

Bearn. arrálhe y arag. ralla

G. ROHLFS, en su libro *Le Gascon*, relaciona gascón *arrálho* (léase *arrálhe*) 'grosse pierre qui se détache d'un rocher' con arag. *rallar* 'fendre', esp. *rajar* < *rādulāre. Más tarde, el mismo ROHLFS, desconfía de su propia afirmación, pues en *Via Domitia*, 1, 21, renuncia a proponer ninguna etimología para esta palabra. En los materiales allegados para el *FEW* encontré bearn. *arrálhe* entre las palabras de origen desconocido. Sin embargo, W. v. WARTBURG ha aceptado mi indicación sobre la etimología de ROHLFS; pero, debido a un inexplicable descuido, no se ha incluido esta familia léxica en el primer fascículo del volumen 10 del *FEW*. En vista de que recientemente COROMINAS rechaza la etimología *rādulāre, creo oportuno volver sobre esta cuestión con más detalle.

Están atestiguadas bearn. *arrálhe* 'fossé, ravin, couloir d'avalanche; partie des roches émergeant des roches sous l'eau', Ossau 'éclat éboulé de roche' (PALAY, 1, 567), Béost *arrálha* 'grosse pierre qui s'est détachée d'une paroi' (*Via Domitia*, 1, 21), latín medieval *raylla* (*del poyo ... vadit directum a la raylla*, 987, C. D. S. P. Peña, 63), arag. *ralla* 'sierra, cordillera-pequeña de rocas cortadas', Campo de Jaca 'id.' (M. ALVAR, 221), altoarag. 'grieta, desfiladero' (RLiR, 11, 228), Ribagorza *rata* 'piedra grande en tierra mollar' (G. HAENSCH, 294), cat. (Guardamar) *ratlla* 'rendija en una pared'; bearn. Gèdre, Barèges *arralhè* 'éboulis de pierres, traïnée d'éboulis', Pallars *raller* 'pas entre escarpements', Ossau, Campan, Caut. *arralhère* 'éboulis de blocs de rochers', arag. (Linás de Broto) *la ratéra* como topónimo (ATPir., 1, 89), con *e* secundaria Pallars *rellasca* 'roche-raie, éboulis', Sopeira 'escorriols de pedres menudes que s'esllavissen fácilmente, en un coster de muntanya'; en Igüerri *les Rallasses* 'endroit plein de rochers'¹. Estas palabras están relacionadas con el bearn. *arrálhe* 'gros éclat, copeau épais de bois, bûche, souche fendue par éclatement', *arralhá* 'faire des arrálhes', arag. (Ansó) *rallar* 'fendre', *ralla* 'astilla', esp. *rajar* 'hender', *raja* 'astilla; hendidura'. Y en vascuence encontramos los préstamos *arraildu* 'hender', *arrailatu*; *arrail* 'copeau, éclat de bois long', *arraila* 'éclat de bois qui s'enfonce dans la chair; fente'.

Hay que partir de una significación básica 'rajar, hender', de donde los significados sustantivos 'raja, grieta en el campo; bloque de piedra desprendido o desgajado de la montaña, (como colectivo) cantos rodados, pedrera,

1. Relacionada por COROMINAS con la forma de Pallars *rellasca* y con *raller* (*VI Congreso de Top.*, I, 136, nota 41).

cascajar'; 'astilla desprendida de la madera al cortar, raja'. La raíz pre-romana **klapp-* 'hender, rajar' ha desarrollado exactamente las mismas significaciones (ZRP_{h.}, 66, 45-46, HUBSCHMID, *Alpenwörter*, 11-13). La etimología obvia no puede ser otra que rom. **rādulāre*, cuyo verdadero significado es 'raspar, rascar, rayar' y el secundario 'rajar, hender'. Esta evolución semántica ha sido puesta en duda, sin razón, por MEYER-LÜBKE (REW, 7001), JUD (VRom., 2, 300) y COROMINAS (Dic., 3, 980 a); JUD y COROMINAS opinan que existen también dificultades fonéticas. Sin embargo, hay que comparar **rāscilāre* 'rascar, cepillar' > fr. ant. **rasler*, de donde morv. *érāler* 'rompre, briser, éclater des branches' (FEW, 10, 83 a), salmantino *rachar* 'partir un palo a lo largo, de arriba abajo, en dos partes iguales', Bierzo 'rajar, abrir grietas', gallego 'rasgar, rajar, hender, dividir una cosa a fuerza y sin instrumento', port. 'id.' (desde el siglo xv); miñoto (Monção) 'quebrar a cabeça', Bajo Duero (Baiaio) 'dividir, partir a dúvida ao meio' (RLu., 11, 204) con distintas derivaciones, como esp. ant. *racha* 'raja, astilla' (COROMINAS, 3, 980), ast. (Cabranes) 'piedra pequeña cortante', Bierzo 'astilla', gallego 'raja, trozo de leña cortado de un madero', beir. (Penedono) 'acha ou cavaco de madeira'; gallego (Viana Bolo) *rachón* 'astilla grande' (L. PRIETO, *Contos vianeses*, 199); salmantino (Ribera) *racheru* 'peñasco cortado a pico', sanabrés *racha* 'rendija de la puerta', gallego *racha* 'hendedura, grieta'². Está clara la conexión del arag. *ralda*, 'raja de melón de tierra', con evolución fonética divergente. Partiendo de **rādulāre* se explican también cat. *ratllar* 'marcar ratlles', 'rayar', *ratlla* 'raya' (COROMINAS, III, 985 a). El mismo cambio semántico 'raspar' > 'rajar' encontramos en el bajo alemán medieval: *skafen* 'raspar, desbastar, cortar', palabra de la que, según GAMLLSCHLEG, se derivan fr. ant. *esquaffer* 'déchirer, meurtrir' (siglo xii), fr. moderno *écaffer* 'dividir (varas de sauce o mimbre, aros de tonel)' (desde el siglo xvii), picardo 'fendre l'osier en deux'.

No hay ninguna razón para negar la posibilidad de la evolución fonética **rādulāre* > **rad'lāre* apoyándose en el argumento de que el latín *querquēdula* ha dado fr. *cercelle*, el latín *ficēdula* lecc. y salent. *facētula*, latín **sedula* logudorés *sēula* 'panchetto del telaio' (M. L. WAGNER, DES, II, 400). Pues solamente el latín *modulus* puede explicar la forma del provenzal antiguo *molh* 'cubo de la rueda del carro' (*Donat proensal*, aprox. 1240); derivados de *modus*, lo mismo que *modulus* son *modius* > it. *mozzo* 'cubo de la rueda del carro', *modiolus* > fr. *moyeu* 'id.'. Además, hay que tener en cuenta que la terminación latina *-tulu* ha dado en las lenguas románicas resultados muy divergentes: *vetulus*, sincopada tempranamente en **vetlus*, cambia en *veclus*, que en ant. fr. resulta *vieil* (hay numerosos ejemplos análogos); *mūtulus*, con síncope tardía latín medieval *mullus* 'henazo, montón de heno', se convierte en ant. fr. *mulle*, etc.; **corrotulāre* > fr. ant. *croler* 'hundirse, venirse abajo'³.

2. La etimología del port. *rachar* que hemos dado aquí, es la propuesta también por J. PIEL (*Miscelânea de Etimologia Portuguesa e Galega*, 146). Por lo que respecta a la evolución fonética, véase J. J. NUNES, 124, y las observaciones sobre port. *rocha*, en la ZRP_{h.}, 78 (1962).

3. HUBSCHMID, *RLiR*, XXIII, 369.

Por lo tanto, está bien claro que no es necesario suponer, como hace COROMINAS, la existencia de una forma prerromana que explicaría bearnés *arrálhe*, vascuence *arrail* y demás palabras emparentadas⁴; tampoco es obligado ver, como igualmente hace COROMINAS, en esp. *rajar* el resultado de un cruce entre *rachar* y *ajar*, y en port. *rachar* un derivado de *acha*⁵. Las formas románicas **rādulāre* y **rāscāre* son, en parte, sinónimas; ambas pertenecen, en definitiva, a la familia etimológica representada por las formas originales *rādere*, *rāsum*.

Un problema especial plantea el sardo (Bonorva) *rādza* 'scoscendimento, frana'. A. SANNA explica esta forma como una variante fonética de *raglia* < cat. *ratlla*, *ralla* 'línea, raya'. M. L. WAGNER encuentra dificultades para aceptar esta explicación en la significación divergente de la palabra sarda respecto al sentido de la palabra catalana original. Por razones fonéticas, tampoco podemos derivar *rādza* directamente de **rādulāre*. La palabra sarda es sinónima de la forma bearnesa *arralhè* y de la de Pallars *rellasca*. Sardo (Bonorva) *rādza*, por lo tanto, supone o bien la existencia de una forma catalana dialectal no directamente documentada, *ratlla* 'scoscendimento, frana', o un préstamo aragonés al sardo a través de *ralla*. Si han podido mantenerse en sardo un cierto número de palabras catalanas dialectales, como ha demostrado M. L. WAGNER (*Misc. Griera*, II, 409, 415), no es aventurado pensar que también haya podido pasar al sardo algún elemento léxico aragonés.

Traducción de
ANTONIO LLORENTE.
(Universidad de Granada.)

JOHANNES HUBSCHMID.
(Berna.)

4. *Dic.*, III, 981 a, y VI Congreso de Top., I, 136, nota 41.
5. *Dic.*, artículo *rajar*.